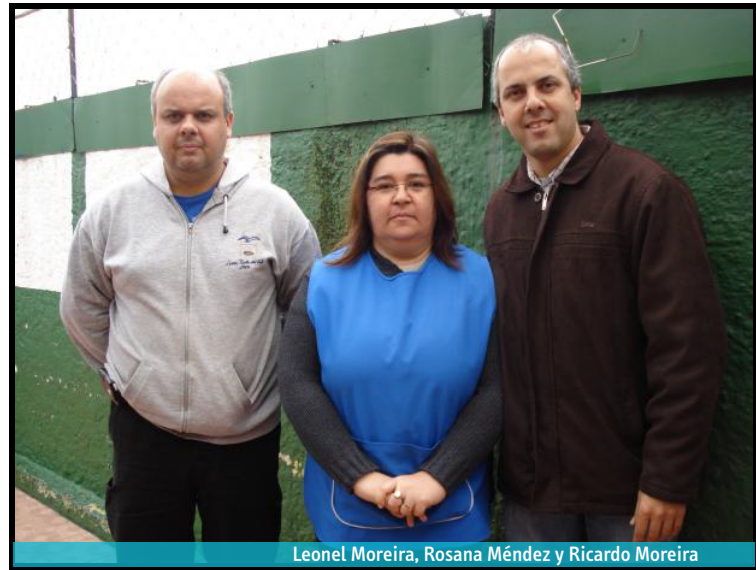


La Comisión Directiva del Club Defensores de Maroñas propuso ampliar las gradas y construir un espacio multiuso. El club se encuentra en el Municipio F y se sustenta gracias a sus socios.



Leonel Moreira, Rosana Méndez y Ricardo Moreira

¿Qué los llevó a presentar la obra? ¿Existe algún vínculo personal con ella?

Ro. Me.: Soy mamá de dos chicos jugadores de básquetbol y esposa de Leonel Moreira, que se vinculó de niño al club. Ahora volvió a integrarse para colaborar en la Comisión Directiva y mantenimiento del club. Planteamos la extensión de las gradas, para que se genere un espacio debajo las mismas, donde podamos instrumentar un salón para otras actividades. Los niños ahora están practicando en la cancha y las madres hacen gimnasia en un espacio muy chiquito. Si los chiquilines quieren estar en el club, no en la cantina ni en la puerta, es bueno que tengan un espacio donde puedan sentarse a charlar.

¿Cómo se enteraron de la posibilidad de presentar un proyecto al Presupuesto Participativo (PP)?

R. M.: Lo escuchamos en la radio y el entrenador Marcelo Zunino lo planteó

como una posibilidad. Nos parecía una cosa lejana, pero él insistió. En este momento hay más de 100 chiquilines vinculados al báquetbol en formativas; después tenés la categoría de 45, la de 35 y en la tarde están las niñas. Las damas hacen gimnasia a la noche.

¿Cómo fue el proceso de decisión?

R. M.: Informal, hablamos mientras esperábamos a los chiquilines de la práctica. Marcelo vio que había gente que podía darle una mano, lo planteó en la Comisión Directiva y lo aprobaron.

¿Cuáles son los beneficios que presenta? ¿Y las principales expectativas que se tienen a partir de su ejecución?

R. M.: La ampliación de la grada y la generación de otro espacio físico. Poder reforzar un lugar controlado donde los chiquilines estén en su mundo; nos parece un buen aporte a la sociedad. Vamos a brindarles un espacio cómodo, un lugar

que no sea la esquina.

¿Es la primera vez que la obra es presentada? ¿Ya habían presentado alguna propuesta en ediciones anteriores?

R. M.: Hace más de 20 años, el club hizo el gimnasio por medio del Ministerio de Obras Públicas, pero en el PP es la primera vez.

¿Recuerdan cómo se sintieron al enterarse que su propuesta había sido electa?

R. M.: Logro cumplido. Una gran sorpresa, pensábamos que no llegábamos, fue como decir: llegaste a la meta y respiraste. Cuando tomé parte en esto, entendí que de todo se encargaba la Intendencia y que recibíamos la obra. Luego nos enteramos por otros clubes -que venían a jugar y que ya habían participado en el PP- que hay que hacer un seguimiento: elegir una empresa, un estudio y eso entra en la cantidad de dinero disponible. En una comisión de 11 miembros,

con una edad que va desde los 30 a los 70, es difícil ponerse de acuerdo.

Ro. Me.: Nos tiramos al agua pensando que recibíamos la obra y no dinero a manejar, pero mi esposo tuvo una reunión en el CCZ la semana pasada y hay que abrir una cuenta en el banco, que estará a nombre de Alberto Tabokián (Presidente) y Walter Minvielle (Vicepresidente).

¿Qué valoración personal otorgan a esta herramienta?

L. M.: No sabemos cuáles son los pasos a seguir, es una falla. Fui al CCZ y tampoco me los indicaron.
R. M.: Esta obra es para un club cuyos dueños son los socios, cualquier persona del barrio que quiera acercarse. El PP es una forma rápida de que llegue a mucha gente lo que se puede instrumentar.